



PUBLICACIÓN QUINCENAL ILUSTRADA

Año I.

Viernes 15 de Noviembre de 1889

Número XV

Este periódico se publica dos veces al mes.

ADMINISTRACIÓN

MENOR HERMANOS

Comercio, 57, y Sillería, 15

Director propietario, D. José María Ovejero

Director artístico, D. Federico Latorre

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

TRIMESTRE.

| | | |
|--------------------------------|----------|------|
| En toda España | Pesetas. | 2,50 |
| Extranjero (países convenidos) | | 3 |
| Ultramar (oro) | | 5 |

No se admiten suscripciones por más de un trimestre.

SUMARIO

TEXTO.—La Mujer de Toledo, por Abdón de Paz, (conclusión).—La Fábrica de armas blancas de Toledo, por Hilario González, (conclusión).—Alonso Berruete, por Fernando Araujo (conclusión).—Norte y Sur (poesía) por Ricardo G. de Vinuesa.—A mi querido amigo Federico Latorre y Rodrigo (poesía) por X.—Noticias.
GRABADOS.—Medallón-bandeja regalado por el cuerpo de Artillería á D. Emilio Castelar.—Tapa superior del álbum dedicado al Excmo. Sr. General de Artillería Don Pedro de la Llave.

LA MUJER DE TOLEDO

POR
ABDÓN DE PAZ

(Conclusión)

IV

LA LABRADORA

No busqueis en su rostro la delicadeza de líneas, ni en su cuerpo la morbidez de formas, ni en su trato la finura de modales, que distinguen á la señora de las grandes poblaciones. Su frente se halla atezada por el aire y el sol de la aldea. Su elegancia en el vestir y su esbeltez en el andar hanse perdido en la prosa de sus faenas cotidianas. Y la discreción de sus conceptos y la pureza de su lenguaje hanse mellado en la rudeza de la gente, con quien brega de continuo.

Laboriosa hasta lo increíble, se levanta antes que nadie al rayar el alba; arregla el *avío* á mozos y pastores; despide á su marido, cuya vigilancia hace falta en la hacienda; fija su principal aseó en la cocina, primera habitación de la casa, jalbegando el fogón cada cuatro días y

limpiando la espetera cada ocho; riega, barre, cose; no decausa momento ni deja descansar á las criadas; vende al por menor aceite, vino, cereales; anda sucia de harina durante la cochura del pan, de pringue durante la molienda de la aceituna, de polvo durante el acarreo de los granos, de mosto durante la vendimia, y de grasa durante la matanza; y en esta vida de incesante molestia, comprendiendo la valía del trabajo, regaña por una fruslería y se pelea por un céntimo.

No quiere esto decir que mate de hambre al huésped que atraviesa los umbrales de su morada. Tan económica para con los de adentro, principiando por ella misma, como obsequiosa para con los de afuera, uniendo á la laboriosidad la previsión, y á la previsión no poca parte de amor propio, suele repetirles, cuando llega el caso, con la esposa de García del Castañar:

Queso, arropo y aceitunas,
y blanco pan les prometo,
que amasamos yo y Teresa:
que pan blanco y limpia mesa
abren las ganas á un muerto.
También hay de las tempranas
uvas de un majuelo mío,
y en blanca miel de rocío
berenjenas toledanas;
perdices en escabeche,
y de un jabalí, aunque fea,
una cabeza en jalea,
porque toda se aproveche;
cocido en vino un jamón,
y un chorizo que provoque
á que con el vino aloque
hagan todos la razón;
dos anades, y cecinas
cuántas los montes ofrecen,

cuyas hebras me parecen
deshojadas clavellinas,
que, cuando vienen á estar
cada una de por sí,
como seda carmesí
se pueden al torno hilar.

Pero ni el número, ni lo ímprobo de sus faenas, enervan la febril actividad de nuestra labradora.

Teniéndose por descendiente del rey Wamba, aspira, como por juro de heredad, á ser hermana mayor de todas las cofradías y *alcaldesa* de todas las situaciones concejiles. Potencia electoral de primer orden, enseña, venga ó no á cuento, las cartas de cajón que al efecto le dirige el futuro padre de la patria. Recibe tertulia desde el toque de oraciones al de ánimas, en invierno en la cocina, y en verano en el patio ó á la puerta de la casa. Obsequia á sus amigos la noche de Todos los Santos con puches y chicharrones, y el día de su Santo con rosoli y bollitos. Murmura con ellos del resto de la humanidad, para murmurar después con el resto de la humanidad acerca de ellos. Y goza de que unos y otros le hagan la corte. ¡Pobre del que, rebelde, concite sus iras! Conceptuándose con influencia poderosa, lo mismo en la oposición que en el mando, lenvatará contra él bandera negra. Si el caído en desgracia es comerciante, hará en distinta tienda sus compras; si médico, llamará á otro que le asista en sus dolencias; si farmacéutico enviará á cualquiera botica de la capital ó de lugar vecino por los medicamentos; si profesor de instrucción primaria, ins-